

Editorial

Aprendizaje internacional para la vida

El conocimiento florece en condiciones de apertura e interacción constante. Esta revista, al ser interamericana, tiene entonces la posibilidad de dar a conocer, a escala nacional e internacional, los desarrollos científicos más recientes en el tema de la educación de jóvenes y adultos (EPJA).

Por esta razón, nos congratulamos en la RIEDA de abrir el primer número de 2019 con la experiencia de Haití, uno de los países más empobrecidos de la región. 30% de la población de ese país es analfabeta y 76%, vive en pobreza extrema, asegura M \ddot{o} ise Lindor, quien tambi \acute{e} n recuerda que las desigualdades pueden estar anidadas en clase, g \acute{e} nero, raza y origen \acute{e} tnico. Por lo tanto, el dise $\acute{n$ o de las pol \acute{i} ticas p \acute{u} blicas en educaci \acute{o} n debe ser un ejercicio altamente imaginativo. Tristemente, esto no ocurre en Hait \acute{i} en donde, seg \acute{u} n Lindor, los programas de alfabetismo fallan, entre otras cosas, por no tener una coordinaci \acute{o} n institucional adecuada, carecer de informaci \acute{o} n p \acute{u} blica y asentarse en un esquema de gobernanza en donde prevalecen diversas organizaciones no gubernamentales (ONG), que no necesariamente han actuado en concordancia con las necesidades de la poblaci \acute{o} n.

Luego de Hait \acute{i} , se explora la experiencia de Argentina con tres textos. El primero de ellos es de Ra \acute{u} l Ithurralde y Ana Dumrauf, quienes se abocan a investigar el perfil profesional de los maestros que imparten la Educaci \acute{o} n Primaria para J \acute{o} venes y Adultos (EPRIJA). Seg \acute{u} n estos autores, se conoce poco sobre qui \acute{e} nes son los docentes que ofrecen esta modalidad en el pa \acute{i} s latinoamericano y encuentran, luego de conducir 24 entrevistas, que los maestros reciben formaci \acute{o} n poco “rigurosa”, carecen de material did \acute{a} ctico y se obvia, en la literatura, los lazos “afectivos” entre los mentores y las personas que optan por esta modalidad acad \acute{e} mica.

Anal \acute{i} a Otero, por otra parte, repasa la experiencia del Programa de Respaldo a Estudiantes de Argentina (Progresar) que transfiere recursos a j \acute{o} venes de entre 18 y 24 a \acute{n} os y cuyos resultados han sido, seg \acute{u} n la autora, darle visibilidad a las personas como sujetos de derecho, haber desarrollado una institucionalidad notable ya que hubo coordinaci \acute{o} n entre distintas \acute{a} rea de gobierno, e introducir otros apoyos como el de guarder \acute{i} as y tutor \acute{i} as.

Siguiendo con la investigación en Argentina, Florencia Praderio, Mariana Luzuriaga y Melina Furman presentan un artículo que muestra cómo las “representaciones sociales” podrían guiar ciertas decisiones de didáctica en la enseñanza de las ciencias naturales. Este artículo hace recordatorios valiosos para el campo de la EPJA. En primer lugar, habla de la alfabetización de tipo científica; segundo, la enseñanza de la ciencia tiene profundas implicaciones para la vida cotidiana de las personas dado que podemos aprender a derivar supuestos (“hipotetizar”), formular preguntas, investigar y analizar datos. En tercer lugar, las autoras enfatizan que aunque haya visiones “tradicionales” sobre la ciencia en ciertos contextos sociales, los profesores tienen un papel preponderante para enseñar contenidos relevantes del área científica.

¿Qué similitudes presenta el contexto universitario de Costa Rica y de Sudáfrica para ampliar las “libertades humanas” (Sen, Nussbaum) de los jóvenes? Utilizando dos casos de estudio (Free State University y la Nacional de Costa Rica), Carmen Monge, Pepa Slateva y Alejandra Boni responden a esta pregunta. Las autoras toman las estrategias de extensión universitaria como su foco de análisis. Esto es relevante para mostrar los vínculos entre la comunidad y la propia universidad. Entre los resultados más destacados de este texto es que hacen notar cómo las personas de contextos locales puede tener acceso a avances científicos y tecnológicos mejorando así sus *capabilities* investigativas, comunicativas y organizacionales. Pese a ello, existe una “cultura institucional” que inhibe prácticas efectivas de extensión universitaria.

Otra vez desde Argentina, Ana María D’Andrea y María Buontempo, ofrecen un interesante análisis sobre formación profesional y género. Este artículo permite repensar la relación entre la construcción identitaria y la oferta educativa. Un punto relevante de este escrito es que la inculcación del sexismo surge más desde dentro del espacio “educativo” —específicamente, de los profesores— que desde los compañeros o pares. “[L]as mujeres están cambiando de a poquito la sociedad”, declaró un varón entrevistado sobre sus compañeras. Pese a ello, las autoras del artículo hacen bien en sostener que las expresiones machistas ahora son más sutiles que en el pasado y por lo tanto, más difíciles de combatir.

Para la RIEDA es muy importante cubrir diversos temas y repito, presentar evidencia de diversos países del mundo porque no importa el origen

nacional de las cosas mientras éstas nos enriquezcan humanamente, como sabiamente diría Rabindranath Tagore, el gran poeta bengalí.¹ En este sentido, y tomando en cuenta la literatura internacional, Gustavo Mejía y José Luis González incursionan en el tema de la ampliación de la oferta en educación superior y su relación con la desigualdad. El texto renueva el debate educativo al cuestionar la idea clásica de que el acceso a la universidad es equivalente a la equidad. Hablan, en cambio, de “territorios desiguales”, del nuevo perfil de estudiante que se está configurando y de las instituciones de educación superior (IES) generadoras de demanda. El texto no hace pensar más a fondo en el espacio urbano, la desigualdad en términos de aprendizaje y las clásicas políticas de expansión universitaria.

La revista cierra con dos reseñas de publicaciones. La primera, corre a cargo de Lorena García, quien hace un repaso del libro, *Formación, investigación y mejora docente* de Jaime Calderón, colega de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), unidad Zacatecas, y ex director de esta Revista; la segunda, es sobre un libro editado por Jorge Osorio que reúne las voces de ocho autores que vivieron y viven desde su quehacer la investigación participativa y popular, la educación comunitaria y la pedagogía crítica, herencia del gran pedagogo brasileño, Paulo Freire, a 50 años de haberse publicado *La pedagogía del Oprimido*. Esta reseña la elabora una autora cuyo trabajo ha enriquecido la misión del CREFAL: Graciela Messina.

Esperamos que las reseñas y los siete textos de investigación aquí presentados sigan contribuyendo al debate internacional sobre la EPJA y que muy pronto presenciemos en nuestra revista más debates, refutaciones y conversaciones entre autores con perspectivas disímboles porque, como diría Karl Popper, del desacuerdo surge un mayor conocimiento.

Agradecimiento

El 30 de noviembre decidí renunciar a la dirección de esta revista. Agradezco al doctor Sergio Cárdenas su confianza para encabezar esta labor editorial; así como a Margarita Mendieta su profesionalismo y guía para tratar de hacer de la RIEDA una de las mejores revistas de divulgación científica del país. Asimismo, gracias a los miembros del Comité Editorial por su respaldo.

¹ Conocí esta observación de Tagore gracias al discurso de Amartya Sen al recibir el premio Nobel de Economía en 1998.

Espero que el trabajo realizado en estos últimos meses sirva para pensar mejor cómo resolver los problemas que aún enfrentan millones de jóvenes y adultos que no han terminado su educación básica obligatoria o que no saben leer ni escribir. El rezago educativo es una deuda aplazada de la democracia mexicana.

PEDRO FLORES-CRESPO

Director

Universidad Autónoma de Querétaro (FCPyS)